
Conferencia de Desarme

20 de marzo de 2012

Español

Acta definitiva de la 1255ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 20 de marzo de 2012, a las 10.20 horas

Presidente: Sr. Minelik Alemu Getahun(Etiopía)

GE.12-63257 (S) 030414 080414



* 1 2 6 3 2 5 7 *

Se ruega reciclar 



El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1255ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Antes de formular mis observaciones detalladas del día de hoy, quisiera expresar nuestra profunda tristeza por el asesinato de varios niños y un maestro en Toulouse (Francia). Condeno enérgicamente este execrable acto terrorista. Las familias de los fallecidos, su comunidad y el pueblo y el Gobierno de Francia están presentes en nuestros pensamientos y oraciones.

También quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro pesar por el fallecimiento de Su Santidad el Papa Shenouda, líder espiritual de la Iglesia copta egipcia. Fue un símbolo de tolerancia y de convivencia entre los fieles de todas las religiones. Contribuyó en gran medida a fortalecer las relaciones fraternales entre Etiopía y Egipto, apostando por las relaciones interpersonales para estrechar los lazos históricos que unen a la Iglesia copta de Egipto y la Iglesia ortodoxa de Etiopía. Expreso nuestro más sentido pésame a la Iglesia copta de Egipto y a sus fieles, así como al pueblo y al Gobierno de Egipto.

Ante todo, permítanme rendir homenaje a mis predecesores, el Embajador Luis Gallegos, del Ecuador, y el Embajador Hisham Badr, de Egipto, por sus incansables esfuerzos por dirigir la atención de la Conferencia de Desarme hacia su labor sustantiva. También quisiera dar las gracias al Secretario General de las Naciones Unidas y al Secretario General de la Conferencia de Desarme y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas por el empeño puesto en alentar a la Conferencia a cumplir su mandato y por haber puesto de relieve la importancia de este órgano para la paz y la seguridad internacionales.

El compromiso de Etiopía con los propósitos y principios de las Naciones Unidas respecto del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y el arreglo de controversias internacionales por medios pacíficos ha quedado demostrado por sus contribuciones a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y sus esfuerzos por encontrar soluciones pacíficas a los conflictos en todo el mundo, con especial hincapié en la prevención y la solución pacífica de los conflictos en África.

Quisiera pronunciar unas palabras sobre el especial vínculo de Etiopía con el desarme y la paz y la seguridad internacionales. Etiopía, que ha sido víctima de ataques con gases tóxicos y ha combatido agresiones extranjeras a lo largo de su historia, tiene un apego especial a las normas de desarme, al derecho internacional y a la seguridad colectiva en general. Por estos motivos, ha mantenido su apoyo activo a la labor de desarme mundial. En octubre de 1935, Etiopía ratificó su primer tratado en materia de desarme: el Protocolo relativo a la prohibición del empleo en la guerra de gases asfixiantes, tóxicos o similares y de medios bacteriológicos, de 1925. Etiopía ha participado activamente en la labor de la Conferencia de Desarme desde los tiempos del Comité de Desarme de Dieciocho Naciones y se ha adherido a la Convención sobre las armas biológicas, la Convención sobre las armas químicas, el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares, la Convención sobre la prohibición de utilizar técnicas de modificación ambiental con fines militares u otros fines hostiles, la Convención sobre la Prohibición de las Minas Antipersonal, el Tratado sobre el Espacio Ultraterrestre, el Tratado de Prohibición Parcial de los Ensayos Nucleares, el Tratado sobre los Fondos Marinos, el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y el Tratado sobre una zona libre de armas nucleares en África o Tratado de Pelindaba.

Como miembro del Movimiento de los Países No Alineados, Etiopía ha apoyado las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas relativas a la eliminación total de las armas nucleares sobre la base de un calendario acordado para lograr un mundo sin armas nucleares, a la no proliferación nuclear, a la utilización pacífica de la energía nuclear,

a la negociación de un tratado de cesación de la producción de material fisible para armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, a un instrumento negociado multilateralmente y jurídicamente vinculante que dé garantías a los Estados no poseedores de armas nucleares contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas, a la importancia y la urgencia de la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre y a la transparencia en materia de armamentos, entre otras.

Etiopía ve especialmente alentador que la Asamblea General haya mantenido su firme apoyo a la Conferencia de Desarme como el único foro multilateral de negociación sobre desarme de que dispone la comunidad internacional, cuya función primordial es la negociación sustantiva de cuestiones prioritarias en materia de desarme. También expresamos nuestro agradecimiento a los altos cargos que han tomado la palabra ante la Conferencia para expresarle su apoyo.

La Asamblea General y varios miembros de la Conferencia han manifestado en repetidas ocasiones su decepción ante el largo tiempo que la Conferencia de Desarme lleva sin poder realizar su labor sustantiva debido a la falta de acuerdo sobre un programa de trabajo. Incumbe a los miembros de la Conferencia y a las presidencias de turno la tarea de seguir intentando acordar un programa de trabajo amplio y equilibrado mediante la celebración de consultas en que se dé cabida a todas las propuestas y opiniones pertinentes.

El multilateralismo en las negociaciones de desarme es la vía más fiable e inclusiva para la adopción de medidas mundiales concertadas contra la proliferación de armas de destrucción en masa y para la reducción de los peligros que suponen estas armas para la paz y la seguridad internacionales. Etiopía está satisfecha con el éxito de la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y apoya la plena aplicación de sus medidas de seguimiento. En su calidad de Estado parte en el Tratado de Prohibición de los Ensayos Nucleares, Etiopía exhorta a todos los Estados cuya ratificación se requiere para la entrada en vigor del Tratado a que lo ratifiquen sin más demora.

El establecimiento de zonas libres de armas nucleares en muchas partes del mundo es un avance encomiable en la esfera del desarme nuclear. La zona libre de armas nucleares de África fortalece el régimen internacional de no proliferación nuclear. Etiopía se hace eco del llamamiento formulado por la Asamblea General en el que exhortó a los Estados a que se refiere el Protocolo III del Tratado de Pelindaba que todavía no lo hubieran hecho a que adoptaran todas las medidas necesarias a fin de garantizar la pronta aplicación del Tratado en los territorios situados en la zona geográfica establecida en el Tratado que estuvieran, de hecho o de derecho, bajo su responsabilidad internacional.

Debemos mantener el interés y la expectación que suscitó la labor del Embajador Badr de Egipto. Tengo la intención de celebrar consultas con los demás presidentes del período de sesiones en curso, los coordinadores regionales y los miembros de la Conferencia sobre las posibles vías por las que proseguir las consultas y el intercambio de opiniones, incluso en plenaria, sobre la necesidad de adoptar un programa de trabajo equilibrado y exhaustivo, conforme a lo solicitado por la Asamblea General en su resolución 66/59.

Entretanto, también propongo que celebremos debates sustantivos sobre las cuestiones centrales que tiene ante sí la Conferencia, utilizando un formato básico y posiblemente consignando las deliberaciones en el informe anual. Estos debates sustantivos y bien estructurados sobre los temas centrales añadirían valor a la identificación de los diferentes elementos que deben tenerse en cuenta para cada cuestión. También contribuirían a aprovechar los debates y contribuciones precedentes sobre estos temas, con el objeto de mejorar su contenido, y a aumentar la confianza de cara a las posibles negociaciones.

Otro ámbito de trabajo podría ser la revitalización de la Conferencia, sobre la base de la resolución 66/66 de la Asamblea General, titulada "Revitalización de la labor de la Conferencia de Desarme y promoción de las negociaciones multilaterales de desarme". En relación con este tema habría que abordar la cuestión de un cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, así como las ideas presentadas por el Sr. Tokayev al respecto, concretamente sobre la función y la estructura de las seis presidencias, la composición de la Conferencia, el aumento de su representatividad, la posibilidad de abordar otras cuestiones distintas de las cuatro cuestiones fundamentales, la designación de tres coordinadores especiales para la agenda, el reglamento y la composición, y la posibilidad de fusionar la Conferencia de Desarme y la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas.

En las próximas dos semanas y durante el receso primaveral trabajaremos con los coordinadores regionales con el fin de elaborar un texto sencillo que sirva de base para los debates sustantivos y formatos para la presentación de informes. Podríamos celebrar debates en las sesiones plenarias en los que participen todos los miembros y a los que puedan contribuir los Estados observadores y las entidades de la sociedad civil, o también podríamos establecer estructuras oficiosas y fijarles un calendario. Me dejaré guiar por los miembros de la Conferencia en lo que respecta a los detalles de esas propuestas.

Sr. Hilale (Marruecos) (*habla en francés*): Deseo ante todo expresar mi tristeza y dolor y transmitir el más sentido pésame de mi delegación a nuestro colega, el Embajador de Francia, por el brutal asesinato de varios niños y un profesor en una escuela hebrea ayer en Toulouse, así como por el asesinato atroz de varios soldados inocentes, uno de ellos marroquí, ocurrido algunos días antes en la misma región.

Quisiera sumarme a usted, señor Presidente, para expresar mis condolencias al Embajador de Egipto por el fallecimiento del Papa Shenouda y decirle que compartimos la tristeza y el dolor del pueblo egipcio, y especialmente de la comunidad copta.

Señor Presidente, quisiera felicitarlo en nombre del Reino de Marruecos por haber asumido la presidencia de la Conferencia de Desarme. Puede estar seguro de que mi delegación apoyará activamente sus esfuerzos por lograr nuestro objetivo común de restablecer la importante función de nuestra Conferencia y su eficacia como único foro multilateral de negociación sobre desarme.

El Reino de Marruecos confía en que su vasta experiencia diplomática y su tacto, junto con su apertura al diálogo, contribuirán en gran medida a hacer avanzar la labor de nuestra Conferencia.

También deseo aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje a su predecesor, el señor Hisham Badr, Embajador de Egipto, quien, gracias a su gestión transparente e inclusiva de la Conferencia, así como a su dedicación, nos ha situado mucho más cerca de aprobar un programa de trabajo en el período de sesiones en curso.

La innovadora propuesta de Egipto, que figura en el documento CD/1933/Rev.1, podría haber sido el catalizador que todos estábamos esperando para revitalizar la Conferencia de Desarme, devolverla a su labor sustantiva y, en última instancia, restablecer su mandato como único foro multilateral de negociación sobre desarme.

Sin embargo, el documento CD/1933/Rev.1 tiene tres inconvenientes. El primero es que no establece de manera clara e inequívoca el mandato de negociar una convención sobre el desarme nuclear que prohíba el desarrollo, la fabricación y el empleo de armas nucleares y de establecer un plan de acción para su destrucción en un máximo de 25 años, como reclamaba el llamamiento del Movimiento de los Países No Alineados. El segundo se refiere a las diferencias en los mandatos encomendados a los cuatro grupos de trabajo temáticos. El último es la falta de un coordinador especial encargado de examinar la

cuestión, tan importante para mi país, de la ampliación de la Conferencia, a fin de incluir a los Estados Miembros de las Naciones Unidas que deseen participar en ella y de dar cabida a la sociedad civil.

También quiero añadir otro inconveniente, ya mencionado por el señor Tokayev en su documento, que es la idea de la apertura de la Conferencia de Desarme al debate de temas de actualidad distintos de los que figuran en su programa, en particular la cuestión del terrorismo nuclear.

A pesar de las limitaciones de este documento (CD/1933/Rev.1), el Reino de Marruecos estaba dispuesto a respaldar la aprobación del programa de trabajo propuesto por Egipto, ya que era consciente de la apremiante necesidad de que la Conferencia de Desarme iniciara su labor sustantiva sin demora y del hecho de que la situación que atravesaba menoscababa profundamente su pertinencia.

En la declaración que formulé en esta misma sala el 7 de diciembre de 2011, Marruecos se mostró partidario de un programa de trabajo lo más sencillo posible que permitiera a cada uno de los grupos de trabajo establecer su propio mandato, con el fin último de superar las diferencias. Para ello, insté a los miembros de la Conferencia de Desarme a que hicieran concesiones dolorosas, pero políticamente responsables, a fin de establecer el marco para negociar sobre las cuatro cuestiones fundamentales de la Conferencia en el seno de los grupos de trabajo, sin aprensiones y sin prejuzgar los resultados de su labor. Marruecos sigue convencido de que no hay problemas irresolubles. No desea ser partícipe en la marginación de la Conferencia ni en su disolución.

Partiendo de esta misma convicción, consideramos que las ambigüedades constructivas incluidas por el Embajador de Egipto en su documento (CD/1933/Rev.1) responden a este llamamiento. De hecho, la propuesta de Egipto no impide a ninguno de los grupos de trabajo entablar negociaciones sobre los tratados multilaterales relativos al desarme nuclear, el material fisible, las garantías negativas de seguridad o la prevención de una carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre.

Con esta intención le pedimos, señor Presidente, que celebre consultas sobre el documento CD/1933/Rev.1 a fin de descubrir la fórmula mágica que, sin pretender satisfacer a todos los miembros de nuestra Conferencia, tenga el mérito de responder a las expectativas legítimas de la comunidad internacional en la esfera del desarme nuclear y, por consiguiente, permita a nuestra Conferencia recuperar su vocación primordial como foro de negociaciones multilaterales en materia de desarme.

En mi declaración del 7 de febrero anuncié que el Reino de Marruecos estaba preparando la reunión de la Iniciativa Mundial para Combatir el Terrorismo Nuclear, que se iba a celebrar en Marrakech del 13 al 16 de febrero, en colaboración con los dos Copresidentes, los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia, así como con España en su calidad de coordinador de los grupos de aplicación y evaluación. Tengo el honor de informar a los miembros de la Conferencia de Desarme sobre las deliberaciones mantenidas durante esta importante cita que demuestra la disposición de Marruecos a participar en la labor internacional de lucha contra el terrorismo nuclear y de prevención de actos malintencionados que impliquen el uso de materiales nucleares o radiactivos.

La reunión de Marrakech, a la que asistieron 250 expertos internacionales de los países asociados de la Iniciativa Mundial para Combatir el Terrorismo Nuclear, puso de manifiesto que los problemas de seguridad relacionados con la dimensión mundial de la amenaza nuclear no pueden abordarse con eficacia si no se establece una estrecha cooperación a nivel regional e internacional.

Los participantes señalaron que era de vital importancia dotar a las comunidades de planes de respuesta coordinados en caso de actos malintencionados que implicaran el uso

de materiales nucleares y radiactivos, y consideraron que era imperativo estudiar cuáles eran las mejores opciones y medios de comunicación en caso de ataques o incidentes radiactivos o nucleares.

En la reunión de Marrakech también se examinaron las cuestiones de la función esencial que desempeñaban los medios de comunicación para sensibilizar a la opinión pública, la importancia de los sistemas de información para mejorar la cooperación entre los diversos organismos y la identificación del tratamiento médico apropiado para las víctimas.

La reunión, que se celebró en vísperas de la segunda Cumbre de Seguridad Nuclear, prevista para la semana siguiente en Seúl, en la República de Corea, brindó la oportunidad de examinar y finalizar los proyectos de documentos de trabajo preparados por los tres grupos de aplicación y evaluación.

El Grupo de Trabajo de Detección Nuclear, presidido por los Países Bajos, finalizó la Guía de prácticas óptimas, que establece un marco general para la aplicación de una estrategia nacional sobre la detección del tráfico ilícito de materiales radiactivos y nucleares. La Guía propone mecanismos eficaces para concienciar a los agentes pertinentes acerca del imperativo de la seguridad nuclear y propugna la organización y ejecución de programas y ejercicios de capacitación y el intercambio de información y experiencias nacionales relacionadas con la detección nuclear.

El Grupo de Trabajo de la Criminología Nuclear, presidido por Australia, finalizó su proyecto de documento titulado "Principios Básicos de la criminología nuclear para los responsables de la formulación de políticas". La finalidad de este documento es informar y concienciar a los agentes pertinentes sobre el uso de la criminología nuclear y fortalecer las capacidades nacionales mediante el intercambio de prácticas óptimas.

Marruecos, que coordina el Grupo de Trabajo de Respuesta y Mitigación, presentó información sobre los antecedentes y el mandato del documento sobre la respuesta a los incidentes nucleares y la mitigación de sus efectos. El documento aborda la necesidad de llevar a cabo evaluaciones a gran escala de las capacidades internacionales, a fin de mejorar y hacer más eficaces la supervisión de la capacidad técnica, la labor de coordinación y las respuestas a incidentes radiológicos y nucleares. El documento de Marruecos contiene propuestas sobre el establecimiento y la aplicación de un marco nacional integrado para las respuestas de emergencia que se base en sistemas armonizados para la mitigación de situaciones de emergencia relacionadas con el tráfico de materiales radiactivos.

A juicio de todos los participantes, los resultados de la reunión de Marrakech constituyen una importante contribución a la labor de la segunda Cumbre de Seguridad Nuclear, que se celebrará la próxima semana en Seúl.

No puedo concluir mi declaración sin expresar la esperanza de que el impulso creado por los asociados de la Iniciativa Mundial para Combatir el Terrorismo Nuclear inspire a nuestra Conferencia y le permita poner fin al estancamiento que la ha paralizado durante más de 15 años, un período excesivo.

Sr. Okeyo (Kenya) (*habla en inglés*): Yo también quisiera aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro más sentido pésame a los familiares y amigos de las personas que recientemente fueron asesinadas a tiros en Francia. También quisiera expresar mi pésame por el fallecimiento del Papa en Egipto. Es una tragedia para muchos cristianos de Kenya y de todo el mundo.

Señor Presidente, permítame ante todo felicitarlo, como representante de un país vecino y muy amigo de Kenya, Etiopía, por haber asumido hoy la presidencia de la Conferencia de Desarme.

Quisiera también encomiar a su predecesor, el embajador más enérgico y activo en Ginebra a día de hoy, el Embajador Hisham Badr, de Egipto, por sus esfuerzos por tratar de establecer un programa de trabajo. Sé que no ha sido fácil. Sin embargo, mi delegación sigue siendo optimista.

Señor Presidente, le aseguro que puede contar con el apoyo de mi delegación a su labor y espero que en algún momento podamos aprobar un programa de trabajo de la Conferencia de Desarme. Sé que los etíopes son capaces de cosas asombrosas. Lo veo hasta en los maratones: los hay que incluso ganan a los kenianos. Por eso espero que esa cualidad se ponga de manifiesto durante este período de sesiones que usted preside, para que, luego de 15 años, podamos encontrar la manera de avanzar por primera vez. Es realmente desafortunado que, a pesar de nuestras numerosas declaraciones de compromiso en pro del desarme, no hayamos podido iniciar nuestra labor sustantiva.

Kenya es firme partidaria de la diplomacia multilateral en la esfera del desarme. Apoyamos la resolución 64/34 de la Asamblea General, de 2009, titulada "Promoción del multilateralismo en la esfera del desarme y la no proliferación". Mi delegación reitera la importancia de la Conferencia como el único órgano multilateral de negociación sobre desarme, como estableció el primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, y expresa su decepción por el hecho de que la Conferencia no haya iniciado la labor sustantiva de su agenda.

Kenya considera que el desarme nuclear sigue siendo nuestra máxima prioridad en la esfera del desarme. Reafirmamos nuestro compromiso con la eliminación total de las armas nucleares. Estamos convencidos de que la eliminación total de las armas nucleares es la única garantía absoluta contra el empleo o la amenaza del empleo de esas armas.

La persistente falta de consenso sobre la agenda y el mecanismo multilateral es una cuestión que preocupa mucho a mi país. Reflexionen un momento, todas las grandes mentes aquí presentes. Si le preguntan a un *lobby* de los Estados Unidos cuál es el costo horario de nuestra presencia aquí, les dirá que no menos de 100 dólares la hora. Piensen, pues, que se pasan el día aquí sentados cobrando a los contribuyentes 100 dólares por hora, que llevan 15 años haciéndolo y que no tienen la intención de cambiar. No, mi país no acepta esta situación y por ello apoyamos la convocación de un cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado al mecanismo de desarme.

Por último, quisiera reiterar una vez más el compromiso de Kenya con el proceso de negociación multilateral en la esfera del desarme.

Sr. Hoffmann (Alemania) (*habla en inglés*): En primer lugar, deseo expresar nuestras sinceras condolencias por lo que a mi juicio solo se puede calificar de asesinato terrorista de unos niños, un maestro y varios soldados.

Señor Presidente, en nombre de la delegación alemana deseo felicitarlo por haber asumido la presidencia. Le deseamos el mayor de los éxitos en su labor y le aseguro que puede contar con nuestro pleno apoyo.

También deseo aprovechar esta oportunidad para agradecer a su predecesor, el Embajador Hisham Badr, sus enormes esfuerzos por tratar de extraer una solución de avenencia para un programa de trabajo que todos debiéramos haber podido aceptar. Quisiera expresar nuestro profundo agradecimiento al Embajador Badr y a la delegación de Egipto por su resuelta tentativa que, sin duda, debería habernos permitido superar 15 años de estancamiento. Lamentamos profundamente que, una vez más, estos esfuerzos no hayan servido de nada debido a la oposición de un Estado miembro, el mismo que imposibilitó la aplicación del programa de trabajo aprobado por consenso en 2009.

El texto que se nos había presentado en el documento CD/1933/Rev.1 representaba una solución de avenencia. Muchos de los aquí presentes no estaban entusiasmados con él, porque consideraban que había elementos importantes de sus respectivas posiciones que no se abordaban de manera totalmente satisfactoria. Por ejemplo, mi delegación hubiera preferido el uso de la palabra "negociar" en relación con la definición de la tarea de poner fin a la producción de material fisible para la fabricación de armas nucleares y resolver las cuestiones conexas. Sin embargo, muchos de nosotros, incluida la delegación de Alemania, estábamos dispuestos a dejar de lado nuestras reservas, especialmente con miras a salvaguardar el futuro de este foro. Muchas delegaciones, incluida la mía, consideraron que el texto de avenencia que se nos había presentado estaba elaborado de tal modo que todas las partes podían ver sus posiciones protegidas de manera razonable y profesional y se podía dejar para futuras negociaciones el determinar cómo y dónde se encontrarían soluciones a las cuestiones difíciles.

Tras 15 años de estancamiento, es evidente que solo podremos iniciar las negociaciones sobre la labor sustantiva si abordamos la cuestión del programa de trabajo de esta manera. Resulta extremadamente lamentable que un Estado miembro parezca creer que puede seguir manteniendo por sí solo a la principal institución de desarme multilateral en una situación de estancamiento permanente.

En un foro que se rige por la regla del consenso, todo el mundo tiene todas las posibilidades de proteger sus intereses en materia de seguridad llegada la hora de negociar futuros instrumentos jurídicos. Además, en caso de que, por ejemplo, un Estado considere que sus preocupaciones en materia de seguridad no se han tomado plenamente en consideración en la negociación de un proyecto de tratado, sigue siendo libre para adherirse o no a él, o bien de hacerlo en una etapa posterior. No sería desde luego la primera vez que ocurriera algo así en la historia moderna, como bien saben todos los que trabajan en el ámbito del desarme y la no proliferación. Por consiguiente, los argumentos que escuchamos sobre las graves preocupaciones de seguridad que presuntamente imposibilitaban el inicio de un proceso destinado a abordar los elementos de un tratado sobre la cesación de la producción de material fisible y otros asuntos conexos no nos parecen convincentes en absoluto. De hecho, es bastante evidente que lo que afrontamos aquí es un intento de hacer de la Conferencia un rehén por cuestiones que no son de su competencia y, por lo tanto, no pueden resolverse en este foro. Cuando todos los demás están dispuestos a participar, entristece tener que decir que este tipo de enfoque no representa el espíritu multilateral que se necesita para poder avanzar en el desarme multilateral y la no proliferación.

Es una gran lástima que se haya vuelto a desaprovechar otra oportunidad. No obstante, habría sido deseable que más delegaciones hubieran indicado activamente su deseo y esperanza de que nadie se opusiera al documento CD/1933/Rev.1, en lugar de limitarse a esperar en silencio y observar qué ocurriría si se sometía a aprobación. No parece que esta manera de proceder sea un método particularmente convincente de ayudar a que este órgano retome su labor.

Naturalmente, ahora tendremos que proseguir nuestra búsqueda para llegar a un programa de trabajo que por fin nos permita comenzar la labor sustantiva que se nos ha encomendado, pero por experiencia suponemos que vamos a necesitar un tiempo para asimilar este último golpe antes de intentarlo de nuevo.

Señor Presidente, esto me lleva a las ideas sobre su presidencia que ha esbozado usted al comienzo de esta sesión y por las que estamos muy agradecidos. Las estudiaremos detenidamente, pero en general creo que ya puedo decir que estamos dispuestos a apoyar el enfoque que usted sugiere a la Conferencia.

Como ya he dicho, debemos seguir centrándonos en el programa de trabajo por la sencilla razón de que este sigue siendo el principal asunto que tenemos que resolver para

poder comenzar nuestra labor sustantiva. Al mismo tiempo, todos los temas de la agenda deberían examinarse en sesiones plenarias, para que podamos volver a intercambiar impresiones sobre toda posible evolución de las opiniones y posiciones. Puesto que, una vez más, la Conferencia no ha logrado dar comienzo a su labor sustantiva, el tema de la revitalización de la Conferencia también merece una atención renovada en nuestros debates. Sería útil que usted, señor Presidente, nos sugiriera fechas concretas en las que abordar determinados temas en las sesiones plenarias, a fin de que nuestras deliberaciones obedezcan a un orden útil que nos permita preparar convenientemente nuestras intervenciones. Esta labor resultaría aún más eficaz si se pudiera coordinar ese calendario con las presidencias siguientes para el resto del período de sesiones de 2012.

Sr. Yusnier Romero Puentes (Cuba): Ante todo, permítame reconocer el trabajo desplegado por el Embajador de Egipto y el excelente desempeño que tuvo durante su Presidencia. Estamos convencidos de que su contribución, el documento CD/1933, servirá de base para futuras discusiones que permitan balancear aún más el texto y con ello el avance de esta Conferencia.

Asimismo, quisiéramos expresar nuestro beneplácito al verle presidir este importante foro. Lo hacemos conscientes de su experiencia y confiados en que sabrá conducir nuestros trabajos en circunstancias realmente difíciles para la Conferencia.

Mi país está listo a trabajar muy de cerca con su Presidencia, en la forma que usted entienda más correcta, de manera que desde ya le brindamos nuestro apoyo y cooperación en el desarrollo de la misma.

Permítame, pues, reiterarle mi felicitación por verle presidir este foro, con los mayores deseos de éxito y el apoyo siempre permanente de mi país a un país hermano como es Etiopía.

Sr. Khelif (Argelia) (habla en árabe): En primer lugar, la delegación de Argelia desea sumarse a usted, señor Presidente, y a los oradores anteriores, para expresar sus condolencias a la delegación de Francia tras el atroz crimen, o más bien los atroces crímenes, que se cobraron la vida de niños y adultos frente a una escuela de la zona de Toulouse, y también el delito cometido con anterioridad, en la misma zona, en el que perdieron la vida varios militares franceses. También queremos expresar nuestro profundo dolor y dar nuestro pésame a la delegación de Egipto tras el triste fallecimiento del Papa Shenouda.

Señor Presidente, la delegación de Argelia se complace en felicitarlo por su visión como representante de Etiopía, un Estado africano amigo y miembro del Grupo de los 21 y del Movimiento de los Países No Alineados, y por haber asumido esta gran responsabilidad en estas difíciles circunstancias. Es una gran responsabilidad debido al sentimiento de frustración que se respira en la Conferencia tras el fracaso de las negociaciones encabezadas por su predecesor, el Embajador de Egipto, quien puso todo su empeño en alcanzar el consenso sobre un programa de trabajo. Aprovechamos esta oportunidad para expresar nuestro profundo agradecimiento a su predecesor, el Embajador de Egipto, y a su delegación por la labor realizada. Tenga la seguridad de que lo apoyaremos en sus esfuerzos por lograr un texto consensuado que pueda utilizarse como base para iniciar nuestra labor sustantiva y, esperamos, establecer un programa de trabajo amplio y equilibrado. Debemos decir desde el principio que la delegación de Argelia sigue pensando que el documento CD/1864 es un punto de partida fundamental: en él figura el acuerdo más reciente alcanzado por la Conferencia, el de 2009, y constituye una buena base para el establecimiento de un programa de trabajo amplio y equilibrado.

Hemos escuchado sus observaciones con gran interés y entendemos que hay tres asuntos principales en los que desea centrarse usted durante su presidencia. El primero es comenzar los debates sobre los temas del programa, en particular las cuatro cuestiones

fundamentales. El segundo es comenzar las consultas sobre la revitalización de la Conferencia de Desarme. El tercero es iniciar debates sobre temas distintos de las cuatro cuestiones fundamentales. En esta sesión plenaria, quisiéramos exponerle nuestras opiniones preliminares sobre estos tres asuntos.

En primer lugar, en cuanto al asunto de comenzar las deliberaciones sobre los temas del programa y las cuatro cuestiones fundamentales, la delegación de Argelia apoya plenamente sus esfuerzos por llegar a un texto consensuado que pueda ser aprobado por la Conferencia de Desarme y establezca un calendario para llevar a cabo la labor sustantiva sobre los temas de la agenda. Puede que algunas partes cuestionen la utilidad de estos debates y el valor añadido que puedan representar, habida cuenta de que la Conferencia ha estado debatiendo los temas de la agenda cada año desde 2004. Algunos dicen que sería un esfuerzo inútil y una pérdida de tiempo, pues no se obtendrían los resultados esperados. La delegación de Argelia considera que nuestro objetivo este año debería ser iniciar la labor sustantiva, a fin de avanzar con respecto a los experimentos que hemos llevado a cabo estos últimos años. En otras palabras, quisiéramos que los debates mantenidos en las sesiones oficiales se documenten en informes anexos al informe anual de la Conferencia. Suponemos que esta sugerencia encaja con su propuesta y su enfoque, señor Presidente. Le ofrecemos nuestro pleno apoyo. Tal vez este enfoque no sea lo suficientemente ambicioso como para cumplir nuestras expectativas, habida cuenta de las resoluciones que ha aprobado y las solicitudes que nos ha dirigido la Asamblea General. No obstante, al mismo tiempo, puesto que la Conferencia no está en condiciones de tomar una decisión sobre la propuesta de Egipto ni sobre ninguna otra propuesta, no podemos claudicar. Debemos explorar todas las vías posibles para iniciar la labor sustantiva.

Sobre el segundo asunto, la delegación de Argelia está dispuesta a participar en las negociaciones para revitalizar la labor de la Conferencia, particularmente con respecto a las cuestiones de procedimiento, si se llega a una decisión sobre este tema durante los debates. No obstante, debemos ser francos, señor Presidente. Como la delegación de Argelia ya expresó aquí, en la Conferencia, y en la Asamblea General, no creemos que el problema que afronta la Conferencia sea fundamentalmente de procedimiento: es un problema político. A nuestro modo de ver, incluso si celebráramos consultas y adoptáramos decisiones sobre cuestiones de procedimiento, el problema de acordar un programa de trabajo amplio y equilibrado seguiría sin resolverse.

Respecto del tercer asunto (las consultas sobre temas distintos de las cuatro cuestiones fundamentales), consideramos que la agenda que aprobamos en la primera sesión celebrada a principios de año, junto con la declaración presidencial anexa, es lo bastante amplia y flexible para permitir a cualquiera de las delegaciones aquí presentes formular cualquier propuesta en materia de seguridad que considere debe ser abordada por la Conferencia. Aquí me refiero a los temas 5, 6 y 7 de la agenda, que están redactados con un lenguaje flexible que permite el debate de esas cuestiones.

Por último, señor Presidente, le aseguramos una vez más que la delegación de Argelia está dispuesta a apoyarlo en sus esfuerzos por hacer avanzar nuestra labor y por alcanzar un texto consensuado que pueda servir de base a la Conferencia para decidir cómo procederá el resto del año. No queremos pasar un año sin hacer nada; la Conferencia corre un grave peligro de ver su credibilidad aún más socavada. Esperamos que se pueda alcanzar una decisión antes de que termine la primera parte de este período de sesiones para que las delegaciones tengan tiempo de prepararse para la segunda mitad del período de sesiones y puedan participar activamente en los debates y en la labor sustantiva.

Sr. Mucheka (Zimbabwe) (habla en inglés): Quisiéramos sumarnos a quienes han expresado sus condolencias a Francia y a Egipto por los trágicos acontecimientos que recientemente han ocurrido en esos países.

En primer lugar, Zimbabwe desea felicitar a Etiopía, otro país africano y miembro del Grupo de los 21, por haber asumido la presidencia de la Conferencia en el período de sesiones de 2012. También expresamos nuestro sincero agradecimiento al presidente egipcio, su predecesor, por las ejemplares dotes de liderazgo que ha mostrado durante su mandato. Encomiamos el enorme esfuerzo realizado por el Embajador Badr para presentar el programa de trabajo contenido en el documento CD/1933/Rev.1, pese a que no pudo recabar el consenso necesario para que la Conferencia pudiera retomar su labor sustantiva. Mi delegación desea aprovechar esta oportunidad para elogiar también la labor realizada por el presidente del Ecuador, el primer presidente del período de sesiones de 2012.

Señor Presidente, esperamos que, gracias a su hábil liderazgo y sus dotes diplomáticas, la Conferencia esté en condiciones de aprobar un programa de trabajo para comenzar a negociar tratados multilaterales de desarme. La negociación de tratados de desarme es la principal misión de la Conferencia, y Zimbabwe cree que la Conferencia sigue siendo el órgano más competente para llevar a cabo esas negociaciones.

Señor Presidente, puede usted estar seguro de contar con el apoyo y la cooperación plenos de Zimbabwe durante su presidencia.

Sr. Pedro Oyarce (Chile): En primer lugar, mi delegación desea unirse a las expresiones de pesar hechas aquí al Embajador de Francia, por hechos que constituyen una tragedia y que tanto dañan la convivencia, la tolerancia y el diálogo, esenciales en el mundo en que vivimos. También deseamos hacerle llegar a la comunidad copta a través del Embajador de Egipto nuestro pesar.

Señor Presidente, antes de hacer una pequeña reflexión, desearía agradecer al Embajador de Egipto y a su equipo el esfuerzo de la delegación egipcia por generar en un contexto complejo una propuesta innovadora que generó expectativas, porque contenía realismo, operatividad mínima y el tercer elemento, la necesaria ambigüedad constructiva que, como todos sabemos, requieren las situaciones delicadas para alcanzar un compromiso político.

No nos referiremos a las debilidades o a las fortalezas que ofrecía esa fórmula, pero constituyó un paso importante para contribuir a salvar una situación difícil en este foro. Usted, Presidente, toma la conducción de la Conferencia en un momento crítico, y eso es un hecho real, después de un ciclo de llamados al más alto nivel para que este foro iniciara su labor sustantiva. Aprobar un programa de trabajo no ha sido posible; probablemente este no sea el momento para analizar si ello se debe a factores endógenos o exógenos, pero el desafío es aprobar un programa de trabajo, y esa sigue siendo una tarea colectiva, no solo de los presidentes. Es una tarea colectiva, porque ello es la esencia de la cultura multilateral; y este es un tema que seguirá en el centro de las preocupaciones.

Probablemente haya que hacer una pausa reflexiva, como decía el Embajador de Alemania y me parece que es una aproximación bastante apropiada, bastante juiciosa. Usted nos ha sugerido discusiones sustantivas en temas básicos y luego consultas sobre la revitalización. Nos interesaría tener fechas concretas para estar adecuadamente preparados, pues, somos un país pequeño y modesto. Esto es un debate y una reflexión en la que todos podemos participar: países con mayor poder y países con menor poder, como el mío.

Nos parece que lo más sensato, señor Presidente, en esta situación es colaborar y facilitar su labor, teniendo claro que probablemente estemos iniciando un camino desde el que se deberá enfrentar algún nivel de decisiones en la próxima Asamblea General.

Debemos estar preparados políticamente para ello; la alternativa, en nuestra modesta opinión, sería formalizar la inacción, y no nos parece, reiteramos, no nos parece que estén dadas las condiciones políticas para ello. Debemos continuar haciendo un esfuerzo para preservar la Conferencia de Desarme. Y en ese debate de revitalización creo que también

deberíamos incluir las observaciones que el Secretario General de la Conferencia nos hizo hace algunas semanas en esta sala. Creo que también merecen ser abordadas porque pueden integrar una visión constructiva para tratar de superar el momento político difícil. En esta etapa, señor Presidente, puede contar con toda la colaboración de mi delegación.

Sr. Badr (Egipto) (*habla en inglés*): Señor Presidente: ante todo, quisiera expresar, como ya ha hecho usted, nuestras condolencias al pueblo francés por el incidente terrorista ocurrido en Toulouse. Les doy las gracias a usted y a todos los miembros que han expresado sus condolencias al pueblo de Egipto por el fallecimiento del Papa Shenouda. Efectivamente, fue un gran egipcio, un gran dirigente egipcio, y lo añoraremos por su liderazgo y su sabiduría.

También deseo felicitarlo a usted, Embajador Getahun, no solo como un querido hermano de un país africano amigo y miembro del Grupo de los 21 y del Movimiento de los Países No Alineados, sino también porque, como usted sabe, Egipto y Etiopía están unidos por la historia, la geografía y el Nilo, que son los lazos de la solidaridad de Egipto con Etiopía y de la cooperación que siempre existirá entre nuestros dos pueblos. Quiero asegurarle que Egipto apoyará plenamente las ideas que proponga durante su presidencia. Estaremos aquí para apoyarlo y contribuir al éxito de su presidencia.

Por último, quisiera dar las gracias a todas las delegaciones y a quienes han expresado su agradecimiento a la delegación de Egipto por su presidencia, y agradecerles de todo corazón las amabilísimas palabras que nos han dedicado.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Embajador Badr de Egipto por su declaración y por las amables palabras que me ha dirigido, especialmente las que reafirmaban los estrechos lazos que existen entre nuestros dos países. Reitero nuestro sentimiento de tristeza por el fallecimiento del Papa Shenouda, quien contribuyó de manera fundamental a seguir mejorando las relaciones entre nuestros dos países.

Sra. Kennedy (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame que también exprese mis condolencias por las terribles masacres ocurridas en Francia, así como por la muerte del Papa Shenouda, una venerada figura religiosa y un símbolo de tolerancia. Los más altos cargos de mi Gobierno ya han expresado sus condolencias por ambos sucesos.

También deseo felicitar a nuestro nuevo y distinguido Presidente, el Embajador Getahun, y prometerle nuestro apoyo a su labor. La actual es una coyuntura difícil, por cuanto sucede a los esfuerzos verdaderamente heroicos realizados por nuestro también distinguido colega de Egipto.

No estuve presente en los acontecimientos de la semana pasada porque mi Secretaria de Estado me había convocado a Washington para asistir a una conferencia de todos los embajadores. Quisiera aludir a la declaración que formuló la portavoz de la Secretaria de Estado, en la que expresó decepción por el hecho de que el Pakistán no estuviera dispuesto a sumarse al consenso sobre un camino a seguir que, como han señalado otros oradores, sin duda constituía una importante solución de avenencia. También deseo aludir al reconocimiento expresado en esa misma declaración a la labor del Embajador Badr.

Ahora bien, es hora de volver a evaluar cómo podemos revitalizar nuestra labor para hacer avanzar el desarme multilateral porque, francamente, ese, y no una u otra institución, es el objetivo que debería acaparar la atención de nuestra labor colectiva.

Por consiguiente, señor Presidente, no le quepa duda de que estudiaremos detenidamente las ideas que ha esbozado hoy y, por supuesto, colaboraremos lo más estrechamente que podamos con usted y con los demás miembros de esta Conferencia.

Sr. Simon-Michel (Francia) (*habla en francés*): Señor Presidente, he pedido la palabra para darle las gracias por sus observaciones y por las condolencias que tan amablemente ha dirigido a mi país. También quisiera dar las gracias a mis colegas por sus expresiones de solidaridad tras los atroces actos de barbarie a los que mi país acaba de ser sometido.

Quisiera asimismo transmitir al Embajador de Egipto la tristeza de mi delegación por el fallecimiento del Papa Shenouda III, y aprovecho esta oportunidad para agradecer a Hisham Badr los enormes esfuerzos que realizó para acercarnos más al consenso durante el mes de su presidencia, que ya ha llegado a su fin. Nunca hemos estado tan cerca de lograr el consenso desde que en 2009 conseguimos aprobar un programa de trabajo (CD/1864). Casi todos los países, entre ellos el mío, habían trabajado con ahínco y hecho concesiones para llegar a ese consenso, y mi delegación lamenta profundamente que no haya sido posible aprobar el documento CD/1933.

Por último, señor Presidente, quisiera desearle el mayor de los éxitos en su presidencia. Francia lo apoyará en sus esfuerzos por revitalizar nuestra Conferencia.

Sra. Adamson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Señor Presidente, deseo sumar mi voz a la de aquellos que han expresado sus condolencias al Embajador de Francia y al Embajador de Egipto. No voy a repetir lo que ya se ha dicho, pero quiero transmitir mi más sentido pésame por ambos acontecimientos.

Felicidades, Embajador Getahun, por haber asumido la presidencia. Es un momento difícil, pero no es hora de rendirse ni de ser derrotista.

Deseo sumarme a los demás oradores que han dado las gracias al Embajador Badr por la labor que ha realizado. Dije al inicio de su presidencia que mi delegación colaboraría con él y me complació poder trabajar con él y con su equipo. Creo que lo que consiguió llevar a cabo equivalía a hacer pasar un camello por el ojo de una aguja, y no pasó uno, sino varios, lo que nos debería haber ayudado a nosotros, costureros y tejedores (quienes se habían ofrecido para ayudar a dirigir las distintas actividades), a confeccionar un tapiz. Tal vez al principio hubiera sido un tapiz con grandes dosis de caos y locura, pero creo que muchos de nosotros estábamos dispuestos a trabajar en él.

Mi delegación tenía reservas acerca del documento CD/1933. No voy a entrar en ellas (nuestra posición es de sobra conocida), pero podríamos habernos sumado al consenso por tres razones: porque valoramos el multilateralismo, porque queremos lograr el desarme y porque valoramos la avenencia. Creo que abordaremos el próximo período con el mismo espíritu, y pienso que ya podríamos hacer algunas cosas mientras examinamos sus propuestas, sin dedicar demasiado tiempo a debatir su filosofía. Podemos tratar de planificar juntos nuestra labor hasta septiembre, con la esperanza de que los P6 trabajen de común acuerdo. Por lo tanto, establezcamos un calendario que abarque todo el período, utilizando cualquier fórmula que podamos elaborar para dirigir nuestra labor.

Mi delegación no cree que una mera repetición de lo que hemos hecho antes, es decir, celebrar únicamente debates sustantivos en formato plenario como hemos hecho en el pasado, vaya a acercarnos más a nuestro objetivo. Tal vez debamos volver a examinar la forma en que trabajamos, y me pregunto si los miembros que se habían ofrecido voluntariamente para ser tejedores —Egipto, Suiza y otros— estarían dispuestos a asumir la dirección de diferentes temas. Me pregunto si nuestra manera de trabajar no debería parecerse un poco más a la de la Primera Comisión, donde cada causa tiene su abanderado, en lugar de contentarnos con pronunciar discursos en sesión plenaria. En resumidas cuentas, creo que existen maneras creativas de hacer avanzar nuestra labor en los pocos meses que quedan del período de sesiones.

No quisiera concluir sin darle las gracias una vez más, señor Presidente, y expresar mi agradecimiento al Embajador Badr por el impulso que nos dio. Creo que, por encima de todo, debemos tratar de mantener ese impulso en aras del multilateralismo, del desarme y de la avenencia.

Sr. Akram (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, ante todo quisiera felicitarlo por haber asumido la presidencia. Le deseamos éxito en su labor y le aseguramos nuestra constante cooperación.

También quisiera sumarme a mis colegas para expresar nuestras condolencias a los Embajadores de Francia y Egipto.

Con respecto a la presidencia de mi amigo, Hisham Badr, ya he expresado nuestro reconocimiento y admiración por sus esfuerzos. Es una lástima que, en última instancia, el Pakistán no haya podido sumarse al consenso sobre su documento, hábilmente elaborado, pero, como ya expliqué en el pasado, hay algunas esferas en las que la ambigüedad constructiva no es suficiente para proteger los intereses nacionales.

No tenía previsto hacer uso de la palabra esta mañana, pero quisiera comentar las observaciones formuladas por mi colega y amigo, el Embajador de Alemania, quien tuvo la delicadeza de no mencionar el nombre de mi país. Sin embargo, creo que no es ningún secreto que se refería al Pakistán, y no me resulta difícil asumir la responsabilidad de nuestras acciones, porque creemos que lo que estamos haciendo en aras de nuestra seguridad no es ni más ni menos que lo que haría cualquier otro país para proteger sus propios intereses nacionales. Por consiguiente, no tengo nada de lo que avergonzarme. De hecho, me siento orgulloso de haber adoptado esa posición.

Mi amigo de Alemania tiene la ventaja de representar a un país que tiene el privilegio de contar con la protección de un paraguas nuclear en el marco de la disuasión ampliada ejercida por la OTAN. Por consiguiente, Alemania se puede permitir el lujo de hablar con valentía sobre la disuasión, el desarme, el control de armamentos y la no proliferación. Ello me recuerda en cierta medida a quien es generoso con el dinero de los demás.

También cabe recordar, como se ha señalado, que llevamos 15 años sin alcanzar el consenso sobre un TCPMF. Sin embargo, el Pakistán lleva oponiéndose a ese Tratado desde 2009, no desde hace 15 años. Por lo tanto, debemos preguntarnos qué país o países han sido los responsables de bloquear el consenso durante esos 15 años. Por nuestra parte, sabemos perfectamente cuáles son. Sin embargo, no tengo constancia de que en esos 15 años, o, por ejemplo, durante el período anterior a 2009, Alemania haya formulado una declaración en la que culpaba al país responsable en aquel momento.

Corrijanme si me equivoco, pero nuestra interpretación de las actas de las deliberaciones de la Conferencia en los últimos 15 años demuestra sin lugar a dudas que no se hicieron comentarios críticos contra el país responsable de bloquear el progreso y el consenso sobre el TCPMF desde 1998.

Es cierto que el Pakistán ha bloqueado el consenso sobre el TCPMF, pero también es cierto, como hemos señalado en varias ocasiones, que hemos adoptado esta posición por circunstancias ligadas a nuestra seguridad que nos obligan a ello. El Pakistán no creó esas circunstancias. Sin embargo, nos vemos obligados a responder a una realidad objetiva a la que nos enfrentamos, sobre todo desde 2009, cuando se puso de manifiesto el rumbo que ha tomado la seguridad en nuestra región. Así, nuestra oposición al TCPMF surge de nuestras preocupaciones en materia de seguridad, que no han sido creadas como resultado de las acciones del Pakistán.

Las actas demuestran también que, si bien el Pakistán se ha opuesto a las negociaciones relativas al Tratado, en nuestra agenda hay otras tres cuestiones que se califican de fundamentales, a saber: el desarme nuclear, las garantías negativas de seguridad y la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre. El Pakistán no ha bloqueado el consenso sobre esas tres cuestiones, ni tampoco se ha opuesto a que se inicien las negociaciones sobre cualquiera de ellas. Estamos dispuestos a negociarlas todas. El hecho de que no estemos en condiciones de hacerlo se debe a que otros países se han opuesto a esas negociaciones. Por consiguiente, si de lo que se trata es de contar el número de países que están bloqueando el progreso en la Conferencia de Desarme, entonces además del Pakistán hay al menos otros tres. ¿Por qué no se reconoce eso?

Y, por último, está la observación de mi amigo de Alemania, de que la seguridad de un país no es competencia de la Conferencia de Desarme. Esto me parece sumamente difícil de creer, porque la Conferencia no trabaja en el vacío. No estamos metidos una especie de jaula de oro, donde trabajamos completamente aislados de lo que está ocurriendo en el mundo real. Y si lo estuviéramos, ¿por qué no hemos podido negociar el desarme nuclear en los últimos 30 años, que es la razón de ser de la Conferencia en primer lugar? Sencillamente porque algunos países no creen que negociarlo redunde en interés de su seguridad. He ahí la razón. Por lo tanto, es espurio el argumento de que el Pakistán no debería guiarse por sus intereses de seguridad en lo que respecta al TCPMF.

A este respecto se añade la cuestión de que las preocupaciones de un país en materia de seguridad pueden abordarse durante el proceso de negociación. Si aceptamos esto como algo obvio, ¿por qué no podemos entonces negociar también el desarme nuclear, o las garantías negativas de seguridad, o la prevención de la carrera de armamentos en el espacio ultraterrestre, si los países cuyos intereses de seguridad van a verse afectados o menoscabados por esas negociaciones también pueden proteger sus intereses de seguridad durante el proceso de negociación de las tres cuestiones, o de cualquiera de ellas?

La cuestión subyacente es que no puede haber dobles raseros. No se le puede pedir al Pakistán que haga algo que ustedes, o sus amigos, tampoco están dispuestos a hacer. Sabemos que ustedes proceden de países desarrollados y sabemos que el Pakistán es un país en desarrollo, pero nuestras mentes no están subdesarrolladas. Somos capaces de pensar racionalmente. De pensar lógicamente. De pensar por nosotros mismos.

Sr. Hoffman (Alemania) (*habla en inglés*): Señor Presidente, quisiera dar las gracias a mi buen amigo y colega del Pakistán por su respuesta inmediata. Me parece que es así como deberían ser las cosas. En esta sala deberíamos mantener un diálogo auténtico, y no limitarnos a leer declaraciones preparadas y de sobra conocidas.

Permítanme recordarles que no estamos hablando de aprobar un proyecto de tratado, donde podría comprender con mucha facilidad y rapidez que una delegación dijera: "puede que este proyecto de tratado no encaje lo suficientemente con los intereses fundamentales de seguridad del Estado que represento". Estamos hablando de abrir un proceso. Estamos hablando de iniciar las negociaciones. Sigo sin entender por qué la apertura de ese proceso supondría semejante amenaza para los intereses de seguridad del Pakistán. En mi declaración preparada traté de argumentar por qué no me parece convincente su posición, y sigo sin estar convencido.

El Embajador del Pakistán ha preguntado si en el pasado la delegación de Alemania se quejó de que otros posibles proyectos de programas de trabajo no se hubieran aprobado. Tengo que reconocer que no he examinado las actas con tanto detenimiento, pero me atrevo a decir que la situación en que 64 los miembros de este órgano, es decir todos menos 1, podrían haber aceptado un proyecto de programa de trabajo, y solo 1 persiste en su oposición, no ha ocurrido antes, aunque no tengo inconveniente en comprobar lo dicho en

las actas. Creo que esta es una situación inusual y, en varias declaraciones que formulé en las últimas semanas y meses, me centré deliberadamente en esta cuestión fundamental: ¿cómo hay que actuar en un entorno multilateral? Lo que se espera de nosotros es que cada uno haga su contribución al multilateralismo, y creo que uno asume una gran responsabilidad cuando obstaculiza la apertura de un proceso de negociación que el resto de la comunidad internacional sí está dispuesta a entablar. Porque no se trata solo de 64 Estados en la Conferencia de Desarme; también estamos hablando de la Asamblea General, que ha aprobado algunas resoluciones a ese respecto.

Creo que el Embajador del Pakistán ha malinterpretado ligeramente mis palabras cuando dijo que, al parecer, yo había sostenido que no le incumbía a la Conferencia abordar las preocupaciones de seguridad de los países. Por supuesto, esto es evidente, pero no se trata de si los Estados plantean en este foro cuestiones ajenas a él que no pueden resolverse en su seno, sino de si utilizan este foro para tomar decisiones en otros foros, lo cual es muy distinto.

Una vez más, agradezco este diálogo porque creo que es así como podremos lograr avanzar a largo plazo.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco las numerosas declaraciones de apoyo a la presidencia de Etiopía. Lo que es más importante, agradezco que se hayan formulado numerosas observaciones y propuestas concretas sobre la manera de avanzar.

Quisiera pedir a los coordinadores regionales que tomen las disposiciones necesarias para que pueda reunirme con sus grupos. También estaré disponible para mantener consultas con los distintos miembros, Estados observadores y representantes de la sociedad civil sobre la manera de avanzar.

Aquí concluye nuestra labor de hoy. La próxima sesión plenaria de la Conferencia tendrá lugar el martes 27 de marzo a las 10.00 horas. En esa ocasión, el Ministro de Relaciones Exteriores de Mongolia se dirigirá a la Conferencia y deberemos despedirnos de dos de nuestros colegas.

Se levanta la sesión a las 11.40 horas.